
DESPOSESIÓN SIMBÓLICA DE LA PESCA ARTESANAL: LAS LIMITACIONES DE LAS POLÍTICAS DE SOSTENIBILIDAD EN CHILE ENTRE 1974 Y 2021

Gino Bailey

Universitat Autònoma de Barcelona
ginobaileybergamin@gmail.com

Antònia Casellas

Universitat Autònoma de Barcelona
antonia.casellas@uab.cat

Eduard Ariza

Universitat Autònoma de Barcelona
eduard.Ariza@uab.cat

Recibido: 14 de enero de 2022; Revisado: 1 de marzo de 2022; Aceptado: 20 de mayo de 2022

Desposesión simbólica de la pesca artesanal: las limitaciones de las políticas de sostenibilidad en Chile entre 1974 y 2021 (Resumen)

La crisis de las capturas pesqueras que afecta a las comunidades artesanales es un fenómeno complejo causado por transformaciones climáticas, cambios en el comportamiento de los océanos y la sobreexplotación pesquera. La gestión pesquera sostenible extendida en las últimas décadas en muchos países ha cambiado la gestión de los recursos a partir de la regulación de la sobreexplotación y el establecimiento de un nuevo modelo de desarrollo de la pesca. A partir del estudio de dos localidades pesqueras de Chile y a través de una metodología cualitativa y enfoque sistémico se analizan los procesos de desposesión en los últimos cuarenta años. Se concluye que además de la desposesión biofísica sobre las comunidades pesqueras tradicionales, se produce un proceso de desposesión inmaterial y simbólico sobre la pesca artesanal acentuado por el modelo neoliberal, que afecta la capacidad local, obstruyendo un proyecto económico alternativo vinculado al territorio.

Palabras clave: sobreexplotación pesquera, coevolución, sistema socio ecológico, sostenibilidad, desposesión.

Symbolic dispossession in artisanal fisheries: the limitations of sustainable fishery policies in Chile between 1974 and 2021 (Abstract)

The worldwide crises of the fisheries that affects artisanal fishing communities is a complex phenomenon caused by climate change, ocean change and overfishing. Sustainable fisheries management implemented in recent decades in many countries changed fisheries management by regulating overexploitation and assuming a new model of fisheries development. The present study carried out in two fishing towns in Chile through a qualitative methodology and a systemic approach, researched the processes of affectation and dispossession in the last forty years. It is concluded that in addition to the biophysical dispossession of traditional fishing communities, there is a process of immaterial and symbolic dispossession of artisanal fishing accentuated by the neoliberal model, which affects local capacity, obstructing an alternative local economic project linked to the territory.

Keywords: fishing overexploitation, coevolution, socio-ecological system, sustainability, dispossession

La sobreexplotación de la actividad pesquera iniciada en los años 1980, y vinculada al incremento exponencial de capturas (Glaría 2010), se ha convertido en la actualidad en una crisis socioecológica global. Esto pone en cuestión la supervivencia de poblaciones y diversidad de especies, la soberanía alimentaria, la empleabilidad en el sector pesquero (Kooiman, Jan, Bavinck 2005) y, en última instancia, la subsistencia planetaria en un contexto de cambio climático y Antropoceno (FAO 2018, Ribot 2017).

A pesar de que en las últimas décadas ha predominado la gestión sostenible que propone la extracción de los recursos amigable para la previsión productiva de los ecosistemas pesqueros, miradas críticas señalan que esta gestión esconde un daño irreversible con relación a la interdependencia entre lo social y el sistema ecológico, puesto que sigue en crisis la posibilidad de que un territorio pueda ofrecer calidad, variedad y cantidad de especies a la población, y así proyectar la vida en base a economías tradicionales. Esta dinámica ha sido definida de distintas formas, como “otro neoliberalismo” (Mansfield 2004, Oestreich et al. 2019), *slow* neoliberalismo (Bresnihan 2019), o como despliegue y retroceso de carácter extractivo del neoliberalismo *roll-out* y *roll-back* (Pinkerton and Davis 2015). En ella, ocurren expulsiones o desposesiones pesqueras tradicionales, es decir, se substituye la práctica económica de base en el territorio por la instalación de otras actividades alineadas al desarrollo económico de carácter neoliberal (Mansfield 2007).

Investigadores que han trabajado el problema de la gestión de los recursos pesqueros como Armitage, Berkes and Doubleday (2007), Kooiman and Bavinck (2005) enfatizan que, pese algunas señales saludables, el escenario actual sigue presentando graves desigualdades en los modos de extracción y tamaño de las pesquerías. Esta crítica se fundamenta en el análisis del acaparamiento pesquero (Bennett et al. 2015), entendido como la oportunidad normativa que aprovecha la extracción industrial cuando se levanta la veda; la gentrificación pesquera entendida como expulsión de pequeñas pesquerías ante la presencia de pesca extractiva de gran tamaño; y prácticas como la pesca ilegal (Nahuelhual et al. 2018, Percy and O’Riordan 2020). Desde esta perspectiva, la gestión calificada de sostenible legitima el modelo de desarrollo productivo y económico del neoliberalismo, materializado en el sistema de cuotas una práctica individualista y competitiva de control (Acheson 2018, Pinkerton and Davis 2015) o de vedas y áreas de manejo (Armitage et al. 2017) que, si bien en principio fueron concebidas como una práctica de regulación sobre los ciclos reproductivos, han acabado por transformarse en una restricción para la pesquería tradicional. Estas medidas no han considerado la relación histórica del pescador con su medio, tampoco el reemplazo intergeneracional ni la sabiduría ecológica implícita en el territorio, como por ejemplo, el desplazamiento por el litoral guiado de acuerdo al ciclo reproductivo de las especies y no según los marcos normativos que definen un límite espacial administrativo (Mansfield 2004, Pinkerton 2015).

En esta línea, en este artículo se argumenta que la sostenibilidad pesquera se ha establecido en base a acuerdos racionales y abstractos, considerando la sobreexplotación de las especies como una cuestión de control sobre la extracción de recursos pesqueros, que sin embargo no ha reparado en el impacto socioecológico sobre territorios locales del sur, tal y como apuntan también otros estudios (Blomley 2016, Giordano 2003, Mansfield 2004, St. Martin 2007). A partir del enfoque de la coevolución (Ekins and Norgaard 2006), el cual permite el análisis y reconocimiento de las relaciones de cambio de la actividad pesquera a lo largo del tiempo (Bailey et al. 2022), en los siguientes apartados se indaga sobre la interrelación de algunos de los componentes de los sistemas socioecológicos locales en los procesos de afectación pesquera, siguiendo a Armitage et al. (2007) y Berkes (2008), pero a su vez prestando atención a las funciones integradas en el ecosistema, inspirado en la idea de integración y

acoplamiento estructural de Maturana y Varela (1984) y Varela (2005). Con ello el artículo avanza en mostrar cómo y por qué se produce una expulsión cultural e inmaterial de las comunidades de pesca tradicional y sus entornos, identificando que, si bien las comunidades aún mantienen prácticas pesqueras artesanales, se experimenta una desactivación interna e invisible de la capacidad conjunta del territorio que dificulta promover un desarrollo alternativo desde los propios sistemas socioecológicos pesqueros locales. El análisis se realiza a partir del caso de estudio de Chile en el periodo 1974-2021.

Sostenibilidad y gestión pesquera en perspectiva

Las investigaciones en gobernanza que se han ocupado de la sostenibilidad pesquera han tratado el problema de la afectación de las especies como una cuestión de raíz social y política al apuntar a las decisiones para delimitar la extracción de recursos. Esta tendencia, aplicada sobre el control en la extracción pesquera se asocia de un modo más amplio a un conjunto de estrategias de gestión y cogestión, así como legislaciones y normativas nacionales que, junto a otras iniciativas, han conformado un marco general de la sostenibilidad en pesca. A esto se le ha denominado gestión sostenible o *fisheries management* (Botsford et al. 1997)

Aunque es posible identificar una reacción histórica a la sobrepesca (Botsford et al. 1997), las medidas de gestión institucionalizadas en la actividad pesquera como garantía de disponibilidad del recurso pesquero a escala global se establecen principalmente entre 1980-1990 (Kooiman et al. 2005). Esta disponibilidad hace referencia a la existencia y renovación de recursos a pesar de las actividades de captura y extracción. Se define el máximo sostenible como límite de extracción del recurso (Thornton and Hebert 2015); también se acuña el concepto de sostenibilidad de los ecosistemas a largo plazo para referirse al estado óptimo de disposición de recursos pesqueros.

La relación entre control de extracción sobre el recurso y gestión sostenible se establece como acuerdo generalizado para la contención de la sobrepesca, con consensos entre la FAO y Naciones Unidas (Melnichuk et al. 2021) enfocados a la utilización responsable de los recursos (FAO 2015). Estos se incluyen en un plan de sostenibilidad, de acuerdo con el *stock* de disponibilidad de biomasa y la capacidad de reproducción de las especies en los océanos. Conceptos como subpesca, sobrepesca, el rendimiento máximo sostenible y el correspondiente esfuerzo óptimo (Pereiro 2007) devienen categorías biológicas importantes para definir criterios de captura desde el control de los recursos. Esta conceptualización de la sostenibilidad se asocia al informe Brundtland, que tiene como principio el modo de prever las necesidades actuales de extracción sin poner en riesgo la disponibilidad futura de recursos (León Estrada 2022, World Commission on Environment and Development 1987). A partir de este momento, los esfuerzos se centran en cuidar los recursos pesqueros reproductores del océano, importantes para prever la cantidad de stock en el futuro (Pereiro 2007).

La sostenibilidad pesquera se traduce hoy como una suma de sostenibilidades en continua evolución y de difíciles acuerdos. Se transita de la individualización y control del recurso pesquero hacia una mirada ecológica y sistémica de la disponibilidad, en la cual se prioriza la biodiversidad de los ecosistemas (Berkes and Folke 2001). Los avances en considerar los criterios sistémicos y ecológicos sobre la sostenibilidad integran los valores sociales implícitos en las actividades tradicionales (Chapin et al. 2010). Hasta este momento, existía una fuerte presencia de criterios biológicos en la definición de gestión sostenible (Franco-Meléndez et al. 2021). Ante ello, aparece la preocupación por considerar el

conocimiento local de las comunidades y de los pescadores (Santos Thykjaer et al. 2019) en iniciativas de gestión tales como la preservación, acuicultura o áreas de manejo en la actividad pesquera (Burton 2003).

Aunque se ha enriquecido la gestión sostenible en la actividad pesquera, reconociendo la responsabilidad entre los distintos actores implicados, se ha invisibilizado la amenaza social en la desaparición de la actividad pesquera artesanal de la que depende gran parte de la alimentación mundial (Bennett et al. 2015). Esto es debido a que, entre otros factores, ha prevalecido el poder desigual de extracción entre la pesca de arrastre del sector industrial frente al resto de pesquerías (Beitl 2015, Bennett et al. 2015, St. Martin 2005). En consecuencia, la gestión y cogestión pesquera se plantean como una mirada política de articulación de actores pesqueros con la finalidad de no sobreexplotar los recursos. En este debate prevalece la acuicultura en substitución de la extracción por captura, las alianzas entre el ámbito público y privado, y las normativas que restringen la sobreexplotación (Gelcich et al. 2010), siendo esta una discusión típica de la gobernanza. Destacando el avance de la participación de los actores en el manejo de los recursos, diversos estudios identifican experiencias como el sistema de custodias de camarones en Ecuador (Beitl 2015, Mackenzie 2001, Ocampo 2017) o casos de bottom up pesquero en el ártico Canadiense (Armitage et al. 2017, Bennett et al. 2018).

La cogestión como una expresión de sostenibilidad pesquera, en donde los actores implicados participan en el diseño y ejecución de los planes, ha dado lugar a mejores resultados respecto a procesos de gestión pesquera focalizado sobre los recursos biológicos (Armitage et al. 2007, Begossi et al. 2011, Kooiman et al. 2005). Sin embargo, la cogestión también presenta deficiencias de fondo. En los países del Sur, no existen consensos establecidos en contextos más desfavorecidos en el desarrollo material, donde los derechos sociales no están garantizados para la población (Jentoft et al. 2010). La falta de consensos, en ocasiones, derivan en conflictos en el interior de las organización al percibirse el proceso participativo como una iniciativa externa que se instala con diversas prácticas ambiguas respecto a quién se beneficia (Begossi et al. 2011), o incluso con prácticas corruptas como las identificadas en Kenia, Tanzania y Uganda (Nunan et al. 2018). En la Baja California, los incentivos subsidiarios en equipamiento han producido arreglos políticos económicos, que han incentivado una orientación productiva de la actividad tradicional, como ocurre también en Irlanda en donde el subsidio participativo a los pescadores de cangrejo incentivó nuevas jerarquías y relaciones de poder que antes no existían (Bresnihan 2019).

Bajo la información aportada por la literatura crítica, se puede argumentar que la sostenibilidad conduce a un proceso más sofisticado de extracción, en un marco de legitimidad creado por los distintos países del Norte y del Sur de acuerdo a criterios biológicos y sociales anteriormente descritos. El rasgo *roll-back* (Pinkerton 2015, Pinkerton y Davis 2015) del neoliberalismo, operación donde se retiran las bases de la presencia estatal en materias de seguridad social y vivienda, se observa en pesquerías con la desarticulación de las cooperativas y debilitamiento en la vinculación entre las organizaciones pesqueras, centros de formación y el Estado, la devaluación de mercados internos y la tendencia hacia la extracción y exportación. Una oportunidad aprovechada para la instalación de grupos privados con poder económico. De la otra, el rasgo de *roll-out*, o de despliegue del neoliberalismo donde la intensidad extractiva pesquera se regula, se manifiesta en el reconociendo de la racionalidad de cálculo, el orden y la eficiencia de los procesos de origen neoclásico (Mansfield 2004). Mientras el *roll-out* se transforma en un aliado de las medidas compensatorias en la sostenibilidad, tales como el "crecimiento azul" que reconvierte económicamente asumiendo un impacto ecológico, el *roll-back* se asocia con el avance del

sistema de acumulación capitalista y continua extracción destructiva de los recursos. Lo particular es que tanto el *roll-out* como el *roll-back* se legitiman en el interior de la gestión sostenible.

Con ello, se puede argumentar que la sostenibilidad pesquera no renuncia a los principios de la privatización, mercantilización e individualización propias de una economía neoliberal (Bakker 2007, 2010, Castree 2010, Mansfield 2004, Pinkerton y Davis 2015). Esta “privatización sostenible” cuenta con un sistema de cuotas individuales de extracción, traducida como asignaciones de propiedad sobre la cantidad máxima de extracción por pescadores y flotas, que en algunos contextos se pueden transferir e intercambiar. Las *individual transferring quotas* (ITQ) exige, por lo general, una normativa y coordinación del Estado sobre los recursos (Oestreich et al. 2019) que incentiva a la pesca artesanal hacia la extracción y comercialización pero que, por sus propias condiciones, las convierte en perdedoras en relación a las pesquerías industriales, puesto que la asignación de cuotas de extracción se ve afectada por las millas donde se puede capturar y su relación con las cantidades permitidas en dichas millas, entre otros factores, que limitan el desarrollo de la actividad artesanal. A ello se agrega el sistema de control mediante áreas de manejo que, aunque entendidas como áreas de reproducción de especies que son controladas a través del cultivo de los pescadores para su posterior extracción, tienden a precarizar la actividad pesquera tradicional ante la imposibilidad de desplazamiento. Al ser áreas delimitadas de extracción, dificulta la práctica tradicional acostumbrada a una captura múltiple de especies, como se ha indentificado en Camboya (Sneddon 2007) o en Chile, donde históricamente los pescadores artesanales estuvieron acostumbrados a la movilidad y el desplazamiento a lo largo del litoral costero (Brian O’Riordan 2019). Finalmente, esta tendencia también hace que el pescador tradicional y artesanal interactúe como gestor empresarial y exportador frente a los recursos, generando la idea del pescador con “responsabilidad empresarial” (Altamirano-jiménez 2017, Pinkerton y Davis 2015) y, por tanto, excluyéndolo de su vínculo histórico con el territorio.

Este modelo de sostenibilidad es aprovechado por grupos de interés económico entre el movimiento de *roll-out* y *roll-back*. La acuicultura masiva, legitimada por criterios biológicos de disponibilidad, es un espacio marítimo convertido en granja que tiende hacia el monocultivo masivo, como ocurre en India, Camboya, Chile y Egipto (Malm and Esmailia 2012, Schurman 2003, Sneddon 2007, Young et al. 2019), generando un desequilibrio ecológico sobre cadenas tróficas del océano, nuevas enfermedades en las especies y oportunidades restringidas de extracción pesquera para la actividad artesanal (Malm & Esmailian 2012, Schurman 2003, Sneddon 2007). Por otra parte, el acaparamiento pesquero u *ocean grabbing* (Bennett et al. 2015), se da en el continente africano y asiático, donde colectivos aprovechan los levantamientos de veda por su capacidad de extracción u operan con pesca de arrastre afectando a la pesca local. Esto agrava la gentrificación pesquera (Dubik et al. 2019), entendida como fenómeno cercano a la idea de expulsión resultante de la creación de nuevas infraestructuras económicas, como puertos, instalaciones de energías renovables o nuevas pesquerías que terminan despojando la actividad tradicional de su propio territorio.

Desposesión pesquera en comunidades pesqueras: un problema agravado

El ascenso del neoliberalismo establece una valoración económica de los recursos naturales, que se legitima en la justificación del dominio extractivo sobre la naturaleza (Harvey 2005). Se entra en una fase radical de apropiación continua de los recursos, principio recuperado por David Harvey (2005) como desposesión, en donde la extracción sobre el medio no se abandona sino que se integra dentro de

un marco racional de crecimiento pesquero, deviniendo la sostenibilidad pesquera legítima. Este concepto se amplía a las comunidades y territorios como el oceánico (Mansfield 2007), donde se evidencia la interacción entre desarrollo sostenible pesquero y desarrollo económico capitalista, puesto que, para que exista desarrollo, la sostenibilidad se debe adecuar a la lógica extractiva. En contrapartida, la pesca artesanal, aunque se basa en la captura y en la extracción, se trata de una actividad tradicional vinculada a una economía de subsistencia y con valores asociados a ésta, más que a una lógica extractiva del medio para la acumulación de capital (Bailey et al. 2022).

Aunque en el Ártico y en pesquerías de Estados Unidos y Canadá existen casos de desposesión (Mansfield 2004), es en el Sur donde la gestión pesquera y la sostenibilidad se ve más cuestionada, y donde este proceso tiene facetas materiales más voraces respecto a lo que ocurre en el Norte. Definidas como productos del “green neoliberalism” (Bakker 2010), es en países como Kenia y Tanzania donde las áreas silvestres y marinas protegidas adquieren finalidades económicas despojando a las comunidades locales de su relación histórica con el medio (Benjaminsen and Bryceson 2012). Ello también se evidencia en proyectos verdes que restituyen servicios ecosistémicos a los territorios, como en Oaxaca (México), donde la energía eólica promete la reconversión productiva a través zonas protegidas, pero termina por despojar del propio ecosistema a los pescadores tradicionales (Altamirano-jiménez 2017). Casos violentos como en Egipto se producen a través de la transformación de la acuicultura tradicional en el delta del Nilo, normada por planes de gestión pesquera, y que atrae mafias de pescadores vinculados con la ilegalidad (Malm and Esmailian 2012). En Camboya, las instalaciones pesqueras sobre agua dulce han terminado por despojar la actividad tradicional y el sistema en red de las comunidades (Sneddon 2007), mientras que en Filipinas el proceso de desposesión acontece de manera gradual pero con el mismo impacto sobre la infraestructura local (Schober 2018). En general, las desposesiones pesqueras en el Sur vienen acompañadas por complejos sistemas de corrupción de la actividad. Proceso similar al de expulsión (Sassen and Díaz 2018, Schober 2018), que abre una nueva problemática dentro de la sostenibilidad pesquera ya que, de hecho, reduce las posibilidades de vida de los ecosistemas y de las comunidades produciendo una desposesión biofísicosocial.

Integralidad sistémica y coevoluciones pesqueras como alternativa conceptual

Aunque la sostenibilidad pesquera despliega un tipo de desarrollo económico con formas de control sobre los recursos, se plantea en sistemas socioecológicos locales sin integrarse en sus estructuras de funcionamiento (Maturana y Varela 1984). Esto quiere decir que no hibridizan ni contribuyen ecológicamente al contexto local, sino que rentan al desarrollo económico exógeno. Esto explicaría por qué la actividad pesquera como sistema de vida se ve expulsada internamente del funcionamiento local dentro de un régimen de gestión sostenible, como fomento de desposesión.

La desposesión pesquera se presenta pues como la evidencia de una paradoja del desarrollo socioecológico de la sostenibilidad. Con la promesa de un manejo adecuado de disponibilidad para que las especies no se extingan y así proveer de alimentación, se acepta la asunción del crecimiento económico a partir de la extracción, promoviendo una crisis de los sistemas socioecológicos. Mansfield (2004) señala que la preocupación por la “gestión sostenible” es más bien una inquietud sobre los criterios económicos, los cuales priman sobre el desarrollo de vida de los ecosistemas. Según esta mirada, en la génesis del concepto de gestión sobre los recursos pesqueros hay una predominancia abstracta económica sobre las especies, que no es reflejo de una preocupación local sobre las relaciones

socioecológicas entre especie y comunidades, salvo algunas investigaciones de la ecología integral (Redman et al. 2004).

Diversos enfoques desde la geografía crítica defienden la posibilidad alternativa de desarrollo desde las propiedades internas al territorio que interactúan en los sistemas locales (Blomley 2016, Giordano 2003, Martin 2007). En esta línea, Berkes (2008) enfatiza el valor del conocimiento ecológico local y tradicional tomando en consideración el complejo de interacciones que ocurren y que se vinculan a la cultura e idiosincrasia local acumuladas a lo largo del tiempo (Armitage et al. 2007, Berkes 2008). Idea similar que podemos observar en la búsqueda ancestral que realiza el ecologismo popular y la etnoecología (Alier et. al 2014).

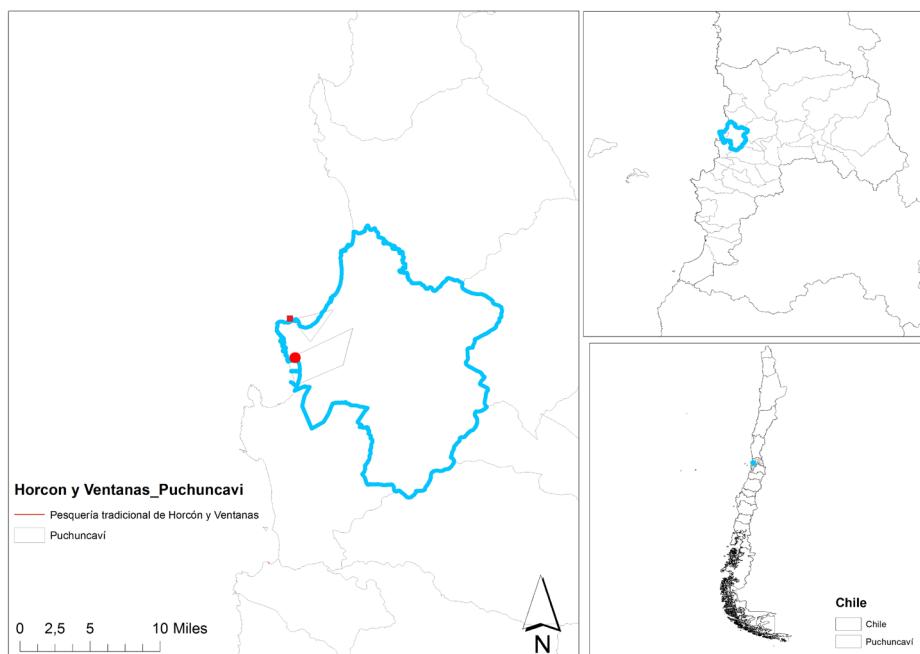
En la línea sistémica en la que se apoya esta exploración, Varela (2005) y Maturana y Varela (1984) nos aportan una mirada integrada al respecto. Uno de los conceptos que generan para comprender la interacción y complejidad de las relaciones para el desarrollo de la vida es el de acoplamiento sistémico estructural, el cual se sustenta en la idea de que los sistemas se encuentran integrados cooperativamente en sus funciones para el desarrollo de la vida. Describen el acoplamiento como interacciones de “carácter recurrente o muy estable” en el tiempo (Maturana and Varela 1984, p. 193) que requieren que un sistema sea psíquico o de especies para establecer la vida con el entorno. Adaptando el concepto a un sistema socioecológico local, argumentamos que el acoplamiento se produce si la interdependencia se sostiene entre los sistemas que interactúan generando un feedback cooperativo que contribuye al desarrollo de la vida en el contexto socioecológico local.

En este marco, la aproximación de la coevolución de Norgaard (Ekins and Norgaard 2006) y de sus respectivos sistemas (organizacional, medioambiental, valórico, tecnológico y de conocimiento) permite reconocer la interacción entre sistemas en un complejo socioecológico local, donde se puede observar si ocurre acoplamiento estructural. La coevolución sitúa la interdependencia entre los sistemas, lo que quiere decir que en el funcionamiento de la organización pesquera local, el sistema de valores de la economía tradicional de subsistencia es parte también del sistema tecnológico, utilizado en las artes de pesca del territorio y del desarrollo de un conocimiento local aplicado. Esta interacción, denominada *feedbacks*, permite plantear el reconocimiento de las relaciones de cambio en una comunidad pesquera como algo multicausal y acotado a un sistema socioecológico local. La coevolución permite pues comprender cómo una actividad tradicional, en este caso pesquera, es dependiente del medio local y sus recursos, pero también de otros sistemas tan importantes como el social y el ambiental (Bailey et al. 2022). El sistema organizacional se concentra en la organización pesquera, el sistema de valores en relación a las orientaciones, simbolismo y sentido que guían sus acciones, el sistema de conocimiento con la sabiduría y conocimiento formal o científico aplicado a la actividad, mientras que el sistema tecnológico se centra en la tecnología de las artes de pesca; y finalmente, el sistema medioambiental toma en consideración, además de los recursos pesqueros, el resto de los ecosistemas locales de los cuales depende una comunidad humana.

Así, integrando ambos enfoques, un sistema organizacional local como una organización pesquera, depende del medio para desarrollar su conocimiento y sabiduría y al mismo tiempo, el medioambiente y los recursos dependen de una población que a su vez desarrolla una tecnología local para poder interactuar con el medio de acuerdo a sus ciclos reproductivos. Los sistemas en este caso se encuentran en una relación estable, cooperativa, integrados como complejo socioecológico local: acoplados. El *acoplamiento estructural* se observa en estas interacciones cooperativas y dependientes de la contribución que cada sistema hace hacia el otro, entendiendo por sistema la organización de

elementos con coherencia en su funcionamiento interno. Por el contrario, si no se contribuye a esa interdependencia, aunque exista interacción entre los sistemas socioecológicos, como por ejemplo en la extracción, explotación y presencia de organizaciones pesqueras en el territorio, se pierde el carácter interno promotor de vida. Esto último ocurre en procesos de degradación socioecológica y desposiciones que conviven con el desarrollo económico.

Mapa 1. Región de Valparaíso en relación a Chile continental



Fuente: Elaboración propia, 2020

Metodología

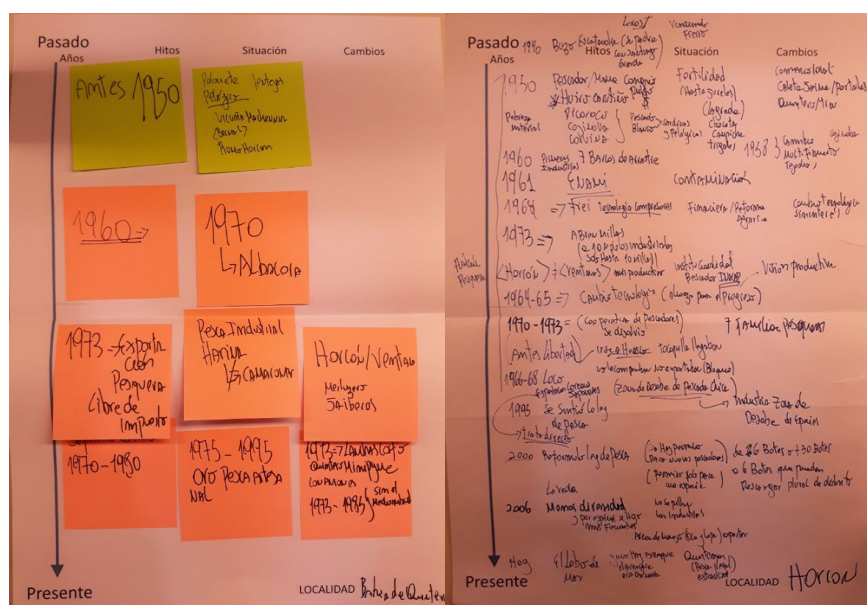
En Chile la extracción pesquera entre 1960-1990 se multiplicó por ocho, llegando a un millón de toneladas anuales, haciendo que entre 1973-1990 las plantas exportadoras dirigidas a mercados asiáticos y europeos crecieran de 75 a 400 unidades, transformando la actividad pesquera en estrategia central de la economía exportadora de Chile (Schurman 2003). El sistema exportador tuvo su apogeo entre 1990 y 2000, cuando la acuicultura en el mundo se incrementó del 18% a 26,3% en toneladas de extracción (FAO 2018), y en Chile lo hizo convirtiéndose en una monoextracción de cultivo de especies, manteniendo el carácter extractivo y produciendo empleos vulnerables (Schurman 2003). Este proceso se vio acompañado por la crisis ecológica y el desequilibrio ecosistémico, con la contaminación de las aguas y disminución de especies (Barton & Fløysand 2010). Este sistema de extracción, además de alcanzar un límite en la sobreexplotación, es reconocido por la presencia de grandes corporaciones políticas y económicas. En este contexto, Horcón y Ventanas, localidades de tradición pesquera de la zona central de Chile, destacan por ser parte de un territorio impactado en sus ecosistemas desde 1954 hasta el presente (Sabatini 1994, Sabatini et al. 1996), al transitar de su tradición agrícola y pesquera a servicios portuarios y de asentamientos industriales para el procesamiento de productos químicos.

Algunas investigaciones reconocen tres momentos históricos de la pesca artesanal en Chile: la pesca prehispánica; hispánica e industrialización; y, la tecnificación de la pesca artesanal, que se inicia desde 1950 en adelante (Porobic et al. 2018). La actividad artesanal se transforma desde 1960, pero no es hasta 1980, periodo en donde se registra la mayor sobreexplotación de recursos, que su identidad cambia debido a los diversos actores que ingresan a la actividad y a un incentivo tecnológico que fomenta la compra de embarcaciones de tipo semi-industrial. En Chile una embarcación artesanal puede tener hasta 18 metros de eslora, mientras en Perú 15 y en Colombia 16, lo que da cuenta de diferencias que han forzado una semi-industrialización de la actividad en este país (FAO 2016).

Frente a esto y a las observaciones planteadas por Percy y O’Riordan (2020), Bailey (2018) y el Institute of Marine Biology (2011), es conveniente reafirmar la pesca artesanal como actividad humana de valor cultural, basada en la captura pesquera que mantiene artes de pescas tradicionales vinculadas al territorio. Cuenta con una organización local, sea sindicato u otra, y sostiene el sentido ecológico de la actividad, puesto que la captura considera el límite ecológico de extracción, el cual marca los tiempos de pesca como también orienta los valores de los pescadores hacia el territorio. Aunque depende de los recursos pesqueros, la pesca artesanal está lejos de ser una actividad con finalidad extractiva y próxima a una economía tradicional de subsistencia.

La estrategia metodológica que se ha seguido en este estudio es de carácter cualitativo, con entrevista a actores claves (Freeman et al. 2018). Se realizaron entrevistas semi-estructuradas y entrevistas exploratorias (Kvale 2011) a 51 personas con vínculo directo e indirecto en las localidades, entre los que se encuentran, pescadores artesanales y científicos especialistas de las ciencias del mar. Además, se realizaron entrevistas exploratorias a actores fuera del campo directo de la actividad pesquera, como dirigentes vecinales, mujeres emprendedoras, ONGs locales y artesanos.

Ilustración 1. Instrumentos y grafismos utilizados para el trabajo de campo en entrevistas con distintos actores



Fuente: Elaboración propia trabajo de campo, 2019-2020

Las entrevistas se orientaron con un guión organizado para identificar cambios y afectaciones que los actores consideraban significativos en la actividad pesquera, desde donde se tuviera memoria

hasta la actualidad. Se planteó un ejercicio de memoria en el que cada entrevistado demarcaba o señalaba oralmente a qué año hace referencia, qué ocurrió en ese periodo y cuál era el cambio. Desde allí, se indicó la ubicación histórica de las cofradías pesqueras (caleta de pescadores en el contexto chileno, entendidas como unidades territoriales donde se ubican las comunidades de pescadores), los hitos significativos para cada actor y los principales cambios en el tiempo. Se utilizó una grafismo similar a la línea de tiempo (ilustración 1). Para este trabajo se consideraron los cambios importantes desde 1970 en adelante. Esto formó parte del ejercicio etnográfico que se desarrolló entre 2019 y 2020, participando en diversas instancias como foros, manifestaciones, reuniones, salidas, y actividades en las comunidades de Horcón y Ventanas.

Resultados

Deslegitimación inicial de la tradición

A partir de la integración de los enfoques de la coevolución, acoplamiento estructural y el trabajo de campo, consideramos que el predominio de una relación extractiva sobre los recursos pesqueros se inicia en Chile en 1973 con la dictadura militar y se estabiliza en 1985 con el inicio de la democracia liberal y la asunción de las visiones de la sostenibilidad. Sin embargo, remarcar que al respecto no hay consenso. Algunas investigaciones sitúan la práctica de captura artesanal con carácter extractivo a principios del siglo XX. En ese entonces, algunos pescadores usaban explosivos para pescar o artes de pescas con un impacto negativo sobre el medio como el candelero, técnica que fue prohibida en 1906 legitimando el rol de la autoridad marítima (Camus y Arias 2020).

Aunque se asume un impacto ecológico de estas prácticas de extracción, otros estudios además de la información sobre captura por tonelaje pesquero en Chile (Instituto Fomento Pesquero -IFOP), respaldan nuestra lectura del periodo entre la dictadura militar y la asunción de la democracia chilena, como la franja temporal en que la actividad pesquera artesanal tiende a la captura extractiva de un modo inédito respecto a lo que ocurría históricamente, haciendo incluso que regiones como los Lagos y BíoBío superen en datos de captura y tonelaje a otras regiones como Valparaíso (Castilla 2010, Saavedra Gallo, Navarro, 2020).

Desde una mirada general, este proceso se caracteriza por una devaluación de los mercados internos de venta para los pescadores artesanales locales, un debilitamiento de las organizaciones sindicales y cooperativas de comercio y venta pesquera, y una ausencia de apoyo de entidades públicas y sociedad civil hacia la pesca tradicional en sus vertientes técnica, organizacional y formativa.

Siguiendo los postulados de Maturana y Varela (1984), se puede argumentar que se produce una desintegración parcial de las funciones compartidas localmente entre el sistema organizacional local, la tecnología y el manejo sobre el medio, que se vuelve intensa a partir de la dictadura militar en Chile. La pesca como exportación, no solo fija una mirada económica hacia afuera, sino que fuerza a la organización local de Horcón y Ventanas a despojarse de la apropiación que tenían del medio en el uso de su tecnología artesanal de pesca, sabiduría y organización. En su lugar, son los sistemas de valores económicos de renta externa y de sobreexplotación los que dirigen el desarrollo conviviendo con lógicas de extracción que son ajenas al ámbito local. Esto, ciertamente no ocurría a principios ni mediados del siglo XX. Así se observa en la lectura que hace un pescador local de la práctica de pesca de monoespecie por su valor económico de exportación desde una justiciación económica

(...) fue [un pescador semi-industrial] a Europa, Noruega y se trajo dos plantas libres de impuestos que eran apoyadas para su desarrollo. El gobierno militar quería que ingresaran dólares por exportación y mano de obra, entonces ahí fue cuando se habla de las siete familias [grupos de poder económico] empezaron a comprar y a crecer, CORFO [entidad promotora de fomento productivo de Chile] le pasaba plata [dinero] igual lo decía el Pinocho [Augusto Pinochet]: ¡oye produce, produce, produce, y después integra en bancos millones de dólares (Roberto, 2019).

En Horcón y Ventanas eso se concreta en la pesca de la albacora (*Xiphias gladius*), la captura de atún (*Thunnus*), anguilas (*Anguillidae*) y bentónicos y mariscos de loco y la macha (*Concholepas concholepas*, *Mesodesma donacium*). La albacora o pez espada pasa de ser una especie conocida que se capturaba junto a otras artes de pesca, a ser parte de una pesca monoespecie:

En Ventanas había una actividad estacional, porque el pez espada [albacora] empezaba más o menos entre diciembre hasta abril, al palo [alusión a técnica tradicional de captura en Horcón]. El pez espada se acerca a la superficie y se le ve la aleta. Entonces esa pesquería de palo podía hacerse a nivel de los peces que se acercaban a las primeras millas de la costa. En Horcón, usaban una lanza (Luis 2019).

La pesca de monoespecie modifica esta práctica, al involucrar a nuevos pescadores con capacidad industrial y a los artesanales en la competencia por este recurso, cambiando algunas tecnologías como el uso de lanchones de mayor tamaño y la pesca con red en lugar del arpón. Esta tendencia se extiende a otras especies donde se cambian las técnicas originarias de extracción por otras:

[Se] terminó yendo a la albacora (...) después pasó a la pesquería con red la albacora y pillaban arriba de doscientos kilos las redes, antes eran todas de 10 kilos al arpón (Justiniano 2019).

De captura pluriespecie con recursos provenientes de orilla, pesca de agua dulce y actividad recolectora se pasa a otro tipo de práctica tecnológica pesquera produciendo un cambio profundo en la relación de la pesca artesanal respecto a su medio. La pesca tradicional local se caracterizaba por la tecnología artesanal, una comprensión del medio, valores que se imbrican junto a este, y una retribución socioecológica local, alimentaria y cultural. Esta integración entre los sistemas se diluye en este periodo.

Si bien los pescadores locales ganan más dinero, también se endeudan con créditos de alto interés facilitados por el Estado para compra de embarcaciones. El acceso a mayores beneficios materiales viene acompañado de la pérdida del conocimiento tradicional. A su vez, en este contexto de transformación hacia afuera, se deterioran los vínculos internos. Un ejemplo es la extracción de moluscos por apozamiento, o escondite nocturnos, en donde los pescadores compiten individualmente por acumular mariscos escondiéndolos en la noche por el alto valor económico. Otra práctica es la tendencia de lo que se denominó “la fiebre loco”, entendida como la expedición por toda la costa del pacífico de pescadores en búsqueda del molusco para salir de la crisis de empleo que vivía Chile.

Aunque los pescadores artesanales continúan pescando, a nivel inmaterial se da la interrupción y desactivación de la transmisión del conocimiento tradicional, la comprensión orgánica de ciclos reproductivos del medio y el clima, y el uso de una tecnología tradicional que dependía del medioambiente y que se desenvolvía con continuidad dentro del territorio. La instalación de valores extractivos y de desarrollo tecnológico, entre otros, impacta la relación integral que tenía la actividad pesquera tradicional en relación al resto del ecosistema. Se desactiva la retribución cooperativa para el desarrollo de vida, interrumpiendo valores, conocimiento y uso de tecnología tradicionales. Es por esta razón, que señalamos un desacoplamiento (Maturana y Varela 1984) entre los sistemas en el feedback cooperativo inmaterial que generaba vida local a partir de la actividad artesanal.

Respuesta colaborativa versus desposesión de sostenibilidades neoliberales

En Chile, la instalación de la narrativa de la sostenibilidad pesquera se inicia al final de la dictadura, al terminar la década de 1980, siendo un enfoque de gestión y desarrollo sobre los recursos naturales que domina hasta los primeros gobiernos de la democracia liberal chilena, en la década del 2000. En Horcón y Ventanas se vive como un periodo de consensos, acuerdos, gestión local de recursos, y cooperación entre entidades públicas y sociedad civil. Sin embargo, a medida que se institucionaliza por parte del Estado, a través de legislaciones y normativas tendientes al control, la sostenibilidad pesquera se acaba transformando en un modelo de sustento al desarrollo económico neoliberal en base a los recursos pesqueros, estrechando posibilidades para los pescadores artesanales y ampliándolas para los industriales.

En Horcón y Ventanas, el impacto sobre sus recursos pesqueros combina la escasez causada por la sobreexplotación y la afectación de contaminantes industriales (residuos de carbón, arsénico y cobre, entre otros) provenientes del parque industrial instalado en 1958, desarrollado y ampliado en las décadas siguientes. Ante esto, las comunidades pesqueras toman conciencia y se autogestionan colaborativamente buscando conocimiento local y tecnológico acumulado en el tiempo como estrategias para revertir la afectación. Esto los lleva a compartir aprendizajes entre pequeñas localidades del país. Los relatos de los pescadores ejemplifican cómo llevaron su autogestión en el manejo de los recursos, identificando a través de su memoria los lugares históricamente fértiles y autogestionando tipos de manejos como cuotas para la captura entre los pescadores.

No éramos ingenieros, pero nos dimos cuenta, nosotros hicimos cuotas extractivas (Carlos 2019).

Ellos recogieron la experiencia de estos pescadores, y después a fines de los ochenta, principio de los noventa tenían un día de operación, con penalizaciones al que no cumplía cuotas. La génesis de eso es de acá (Luis 2019).

La relación con los recursos se transforma primando una acuicultura para la producción de mariscos y especies bentónicas de mayor estacionalidad entre 1985 y 1995. Se desarrollan linternas de cultivos de ostiones, ostras japonesas (*Crassostrea gigas*) y algas pardas (*Phaeophyceae*). Frente a ello, además de áreas de manejo como la gestión para la protección de los recursos, que se extendió entre diversas organizaciones del litoral norte con especies tales como la machas, locos, lapas y erizos, los pescadores artesanos trabajan de modo colaborativo.

El proceso de autogestión colaborativa se explica desde una mirada sistémica, puesto que el sistema organizacional pesquero recurre a lo que conocía dentro de su propia memoria vinculada al territorio. Una memoria que da cuenta de un tipo de relación integrada entre el conocimiento, la tecnología, los valores, el medio y la propia organización pesquera en el territorio, de connotación simbólica e inmaterial, pese a los cambios de valores y tecnológicos que se habían introducido en la dictadura. La sabiduría aplicada al manejo tecnológico, así como los lugares donde se encontraban los bancos de especies y el modo de desplazamiento de los moluscos por la línea de costa se identifican como un conocimiento vinculado a una propiedad sistémica histórica que emerge y sirve como capacidad de base local para encontrar soluciones, pese a la instalación de valores extractivos y la interrupción inmaterial de la sabiduría y tecnología pesquera local. Se recurre a una memoria de sistemas que estaban acoplados estructuralmente (Maturana y Varela 1984, 193-194) para el desarrollo de la vida local.

Este periodo de autogestión culmina en 1997 cuando se hacen públicos los casos de contaminación en el cultivo de ostras en la localidad de Ventanas y los suelos marinos no permiten seguir practicando la actividad de cultivo y acuicultura en base a la autogestión. Desde ahí en adelante se regula la actividad de extracción mediante legislación nacional que establece el control de las pesquerías -Ley General de Pesca y Acuicultura (Ley 18892, de 1991). Se impone el registro de embarcaciones, áreas de manejo pesquero estándar que no discriminan las características dinámicas de las especies en el océano y cuotas de extracción pesquera (Armitage et al.2017, Pinkerton and Davis 2015). Las organizaciones pesqueras tradicionales ya no pueden salir a otras regiones del país, las reglas consuetudinarias de zarpe de raíz colectiva, basados en acuerdos de palabras, los roles asumidos en la navegación y distribución de especies extraídas, son sustituidas por el registro pesquero individual. Esto incentiva la corrupción de la actividad:

Al siguiente año cuando volvió a quedar en veda, se roban locos [especie bentónica], y se empezó a formar un círculo vicioso (...) al final aquí mismo se juntaron unos pocos buzos como diez o quince buzos empezaron a reclamar a SERNAPESCA – Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (Robledo 2019).

La institucionalidad pública se transforma en una entidad de control e inicia un proceso de sofisticación en su rol subsidiario y clientelar, entregando bonos monetarios de compensación para los pescadores que se encuentran afectados por los efectos de la contaminación y la normativa:

¡Usted llegaba y le daban un bono cambiable en mercadería! Ahí comenzaron a llegar beneficios (...) Después incluso llegaron beneficios para activar la pesca. Cuando había poco porque usted no podía ir a gastar 20, 30 litros de bencina y pescar menos de eso que gastaba (Robledo 2019).

El regreso al sistema democrático chileno (1990) coincide con la asunción de un tipo de sostenibilidad pesquera con rasgos de desposesión, vista en la instalación de mecanismos de reglas de gestión que tienden hacia el control sobre la actividad artesanal y el estímulo de valores de competencia económica. Este sistema de gestión se traduce en rigidez y control sobre el movimiento de pescadores artesanales y evidencia el desacoplamiento a nivel local con rasgos inmateriales, puesto que a medida que se restringe el movimiento y los acuerdos tradicionales en la actividad tradicional, se reafirman internamente valores neoliberales con el estímulo monetario por parte del Estado en la cesión de bienes suntuarios y bonos hacia los pescadores y sus familias. Así, al proceso de desactivación de los valores tradicionales en el territorio, observado en el periodo de la dictadura, se añade el asentamiento y la dinamización interna de valores de competencia económica e individualismo en la actividad pesquera tradicional, dentro de un marco normativo nacional que restringe el desarrollo orgánico de la pesca tradicional en los territorios locales.

Desposesión simbólica expandida

La gestión pesquera en la década del 2020 es percibida en Horcón y Ventanas como muerte de la actividad. La práctica artesanal organiza su tiempo de trabajo aprovechando una temporada restringida para la extracción por las vedas y sistemas de cuotas, y cuando lo realiza es en base a una práctica por monoespecie escasa como la merluza chilena (*Merluccius gayi australis*), la sepia o jibia y la reineta. Esto crea conflictos internos que se han acumulado y acrecentado en el tiempo al competir por especies, haciendo que el proceso de desposesión simbólica sea una realidad expandida en las localidades:

...viene el conflicto por la cuota. Que nosotros queremos tal parte y otros quieren la otra, y los *arrastreros* [tipo de captura con un impacto negativo en las redes tróficas] que (...) andaban a la merluza o crustáceos. Después los conflictos entre pescadores por las áreas de manejo (Exequiel 2019).

La subsistencia pesquera artesanal sobrevive a través de la mínima extracción para venta a consultorias de estudios y experimentación, y de las especies que habitan y se desarrollan en las rocas – jerguilla, algas, piure- que se venden al turismo gastronómico local. Los pescadores emigran para trabajar en la acuicultura industrial del sur chileno, otros se emplean limpiando estuarios de contaminantes en la localidad de Ventanas o en oficios de fontanería, y otros aprovechan parte de la economía turística con emprendimientos como los paseos en las embarcaciones:

...hay que inventarse cada día, en Cachagua, Zapallar, los viejos [pescadores] son jardineros, terminan su pega [trabajo] y el resto del día o pintores o se van a la construcción... Y aquí Horcón y Ventanas, la nada misma” (Monardes 2019)

En este contexto, la expansión de la desposesión se observa en la presencia de grupos de interés económicos y empresariales que crecen y se desarrollan en número, y a su vez en el impacto cualitativo en los territorios, de carácter inmaterial, que modifica valores tradicionales al intervenir dentro de las organizaciones pesqueras con la introducción, por ejemplo, de agentes políticos con una ideología establecida en los cánones empresariales:

La sede se quedó con el Galpón [Bodega para la refrigeración pesquera] y nunca se terminó de hacer la parte productiva. Otros [pescadores] se metieron en la industria a trabajar y en paralelo las empresas buscaban dirigentes para meter en los sindicatos (Gloria 2019).

En nuestros casos de estudio, existe un impacto biofísico sobre las pesquerías con rasgos sutiles de violencia al igual que lo reflejan otros casos del sur. A la expansión continua del parque industrial e industria química que crea enfermedades crónicas y de alta peligrosidad en la población, se une el desarrollo de proyectos inmobiliarios en el borde costero sin medidas de mitigación.

... mi hijo murió de cáncer gástrico, lo más común en CODELCO [una de las empresas] todos los que murieron al principio. Todo un grupo de personas que murió promedio 53 años, cáncer gástrico (Justiniano 2019).

También influye el co-gobierno local a través de intereses privados de grandes empresas que invierten en el territorio con financiamiento de iniciativas públicas, subsidios para escuelas y familias, becas y proyectos locales. Esto hace que la lógica de desposesión simbólica se haya expandido hacia el resto del territorio, insertándose con oportunidades que desactivan la relación de la población local con su medio.

(...) también las empresas llegan, una asesoría ahí y hace una solución. En un proyecto hay un asesor que va por las empresas a buscar alternativas laborales en la comuna para su población (Carlos 2019).

Discusión

Aunque en la actualidad existen rasgos materiales y biofísicos de desposesión que afectan a la vida en las localidades de estudio, la desposesión en su faceta inmaterial iniciada en 1973 sofisticó este proceso

a través de oportunidades sin arraigo en el territorio, expandiéndose en las décadas siguientes. Un proceso que evidencia el poder de desactivación, retiro o retroceso sobre las medidas protectoras del Estado implusado por el neoliberalismo: roll-back (Pinkerton 2015, Pinkerton y Davis 2015) afectando el sistema socioecológico local pesquero, y el avance de despliegue institucional *roll-out* (Mansfield 2004) desde la legitimidad del desarrollo sostenible, con una potencia de desposesión y expulsión inmaterial sobre las comunidades.

Mientras se subsidia la actividad pesquera y las comunidades locales a través de becas y bonos - se entrega un bien-, se precariza y restringe a una mínima posibilidad la actividad del pescador tradicional en el territorio. Esto se expande hacia las comunidades como un dispositivo de control y expulsión basado en la ética compensatoria del dinero. Además de la incidencia de control legislativo del sistema de cuotas y áreas de manejo, y de la incidencia material a través de las compensaciones económicas a los pescadores, se compromete la posibilidad del sistema socioecológico local para construir una alternativa de desarrollo pensado desde las actividades económicas tradicionales, puesto que el dispositivo inmaterial ha reducido las capacidades inmateriales que el complejo socioecológico local tenía para desarrollar proyectos de vida.

La desposesión pesquera en el ámbito biofísico se materializa entre otras cosas con la disminución del número de especies, el debilitamiento de la pesca artesanal, la expansión de industrias y la urbanización en el borde costero. Las consecuencias del despojo simbólico de las comunidades se observa en la desactivación de la sabiduría y la tecnología tradicional como contínuo en el territorio que antes fijaba un límite a la extracción pesquera y que ahora es objeto de captura aparentemente controlada por la gestión sostenible. Esta interrupción interna de valores, conocimiento y tecnología pesquera, tiene un especial impacto sobre la memoria y el recuerdo como capacidad socioecológica para imaginar nuevas iniciativas de recuperación y reactivación socioecológica local.

Esto nos vincula con la lectura sistémica de Norgaard donde los distintos sistemas implicados en las comunidades pesqueras: la organización, el conocimiento, la tecnología, el medioambiente y los valores coevolucionan (Ekins y Norgaard 2006) hacia una desintegración socioecológica local o desacoplamiento estructural (para un análisis detallado del proceso temporal, ver Bailey et al. 2022). Se transita de sistemas cooperativos e integrados localmente en el desarrollo de la vida, a sistemas que se desacoplan de la aportación a la vida en el complejo socioecológico local. Antes la organización pesquera tradicional interactuaba con el medio en la medida en que los tiempos de reproducción de las especies se mantenían gracias al clima o estaciones del año, los cuales impedían la actividad pesquera extractiva o voraz. Ahora, el desacoplamiento se ilustra con los pescadores – sistema organizacional- quienes se ven desprovistos de la relación de apropiación que tenían con el medio. Eso conlleva que la tecnología artesanal y la sabiduría asociada a la organización pesquera –sistema de conocimiento y tecnológico-, así como la comprensión del medio por parte de los pescadores, se desactive. A través de otras prácticas de extracción ajenas a su historia local, el valor monetario de la exportación deviene su principal engranaje simbólico.

Este proceso se observa en un primer momento con la deslegitimación de la tradición, iniciada con la dictadura militar en 1973 y con una asunción de la extracción pesquera como modelo de crecimiento económico. Se identifican rasgos de desacoplamiento estructural (Maturana y Varela 1984), puesto que el medio ya no contribuye a articular los tiempos de captura pesquera, ni las herramientas, ni la técnica tradicional. El pescador paulatinamente aplica una tecnología sin necesariamente conocer

su funcionamiento y el valor económico de las especies extraídas se orienta a la exportación, estando desvinculado del ámbito local.

El proceso de expulsión simbólica evoluciona en el periodo de desposesión sostenible, ya que se instala un individualismo pesquero que fomenta valores de competencia, corrupción y robo entre los mismos pescadores. Ello coincide en parte con un fenómeno global asociado a la privatización del recurso que se da en el océano pacífico y atlántico, como ejemplifican los casos de Canadá, Ecuador y Perú (Acheson 2018, Mackenzie 2001, Mitchell 1997), con rasgos de roll out y roll back de la sostenibilidad pesquera donde se combina el manejo y gestión del medioambiente junto con el crecimiento económico (Bresnihan 2019, Mansfield 2004, Pinkerton 2017)

El aspecto inmaterial de desposesión se da a partir de la expulsión de la práctica organizacional cooperativa. Aunque históricamente los pescadores luchaban por la extracción de los recursos pesqueros, en su tradición actuaban en base a un modelo de solidaridad, en donde se ayudaban facilitando embarcaciones y materiales a los más jóvenes, o acogiendo a pescadores de otras latitudes que llegaban a las costas de Horcón y Ventanas. Este aspecto cooperativo es sistémico, puesto que no solo ocurría entre pescadores, sino también se daba hacia el medio, respetando los tiempos de reproducción del océano para la actividad pesquera y prestando atención a los propios límites que el comportamiento climático como tormentas, dirección del viento u otra señal atmosférica ofrecían para al pescador. La desposesión pesquera en los marcos de gestión sostenible expulsa o “despoja” el espíritu cooperativo de la pesca tradicional a través de la interrupción y desactivación de los sistemas de valores, organizacional, de conocimiento y tecnológico, asentando valores monetarios y de competencia. Esto hace que exista un impacto simbólico negativo sobre la memoria entre los sistemas. Los dispositivos y estímulos económicos no solo restringen la transmisión en la actividad artesanal, sino que se desacopla el recuerdo y la capacidad de la memoria para ser un activo de cambio.

Esta expulsión profunda entre el sistema social y el ecológico, la observamos en la falta de capacidad de acoplamiento estructural que existe entre los sistemas (Maturana y Varela 1984). Como se ha apuntado, el acoplamiento como capacidad se entiende como el potencial de activar una memoria de vinculación cooperativa entre los funcionamientos locales de los sistemas (conocimiento, medioambiental, de valores, tecnológicos en torno a la pesca tradicional) que en la historia de Horcón y Ventanas quedó reflejado como capacidad de autogestión pesquera, en un complejo socioecológico local pesquero donde tanto el sistema organizacional local como el medioambiente incidían en el resto de sistemas. En su interacción el funcionamiento interno era dependiente del funcionamiento de todo el ecosistema local. Se permeaban cooperativamente. En consecuencia, la desposesión tiene un poder inmaterial puesto que los pescadores permanecen en el territorio, pero se olvida el conocimiento y la sabiduría local. Aunque siguen escasamente pescando, el tejido organizacional se disuelve. Aunque emplean tecnología pesquera actualizadas como GPS, han sido expropiados de su relación coevolutiva (Ekins and Norgaard 2006) integrada con los recursos pesqueros. Una enajenación y despojo de las propiedades sistémicas del territorio por desacoplamiento estructural que limita la capacidad de desarrollo sistémico a nivel local de las organizaciones pesqueras desde lo simbólico e inmaterial y su relación con el medio que se puede vincular a lo que Sassen (Sassen y Díaz 2018) ha descrito como una fase de expulsión y Hanafi (2020) señala como “soft authoritarianism” para referirse a la lógica de capitalismo en contextos no europeos.

Conclusiones

El presente trabajo ilustra cómo dentro del marco de desarrollo sostenible que domina las políticas pesqueras, no solo se produce una desposesión que opera como dispositivo de expulsión biofísica de la práctica pesquera tradicional local como señalan abundantes investigaciones (Altamirano-Jiménez 2017, Bakker 2010, Benjaminsen y Bryceson 2012, Malm y Esmailian 2012, Mansfield 2007, Schober 2018, Sneddon 2007), sino que además se da un proceso de expulsión inmaterial sobre la sabiduría, los valores locales y la memoria local. Se identifica como gradualmente se pasa por un proceso de interrupción de prácticas y valores tradicionales, hacia la instalación y expansión simbólica de valores económicos identificados con una visión empresarial, de competencia e incentivo de intereses individuales.

Sin embargo, el acoplamiento estructural existente en el complejo socio-ecológico local, evidencia una capacidad latente en las comunidades pesqueras de nuestro estudio. Esta capacidad se manifiesta en el sistema de valores, conocimiento y tecnología local, entre otras, y es relevante para la creación de otras posibilidades de desarrollo alternativas a la gestión sostenible que se ha institucionalizado en la pesca. Los resultados de la investigación indican que se hace necesario profundizar el espíritu crítico entorno al discurso y las políticas de sostenibilidad pesquera y, repensar qué tipo de economías son posibles como formas de desarrollo en pesca para garantizar la permanencia de saberes y prácticas tradicionales acordes con el medioambiente. Las capacidades por acoplamiento estructural, responden y exigen una interacción activa y viva del conjunto de ecosistemas y no solo de una organización pesquera fortalecida. Futuras investigaciones deben profundizar en esta línea.

Bibliografía

- Acheson, James. 2018 "Fishing and Marine Resources". *The International Encyclopedia of Anthropology* 1–3. <https://doi.org/10.1002/9781118924396.wbiea1326>.
- Altamirano-Jiménez, Isabel. 2017 "The sea is our bread: Interrupting green neoliberalism in Mexico" *Marine Policy* 80 (January), 28–34 <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2017.01.015>.
- Armitage, Derek et al. 2017 "Communities, multi-level networks and governance transformations in the coastal commons". En *Governing the coastal commons*, editado por Derek Armitage, Anthony Charles y Fikret Berkes, 231-251. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315688480>.
- Armitage, Derek; Berkes, Fikret y Doubleday, Nancy- 2007 "Introduction: Moving beyond Co-Management". En *Adaptive Co-Management: Collaboration, Learning, and Multi-Level Governance*, editado por Derek Armitage, Fikret Berkes, y Nancy Doubleday, 1-19. Vancouver-Toronto Publisher: UBC Press.
- Bailey, Gino; Ariza, Eduard y Casellas, Antonia. 2022. "Coevolutionary decoupling in artisanal fisher communities: A temporal perspective from Chile". *Ecological Economics* 197(March), 107423. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2022.107423>.
- Bailey, Kevin. 2018. *Fishing lessons: Artisanal fisheries and the future of our oceans*. Chicago. University of Chicago Press.
- Bakker, Karen. 2007. "The "commons" versus the "commodity": Alter-globalization, anti-privatization and the human right to water in the global south". *Antipode* 39(3): 430-455.

- Bakker, Karen. 2010. "The limits of "neoliberal natures": Debating green neoliberalism". *Progress in Human Geography* 34(6): 715–735.
<https://doi.org/10.1177/0309132510376849>.
- Barton, Jonathan y Fløysand, Arnt. 2010. "The political ecology of Chilean salmon aquaculture, 1982-2010: A trajectory from economic development to global sustainability". *Global Environmental Change* 20(4): 739–752.
<https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2010.04.001>.
- Begossi, Alpina., et al. 2011. "Compensation for environmental services from artisanal fisheries in SE Brazil: Policy and technical strategies". *Ecological Economics* 71: 25-32.
<https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2011.09.008>.
- Beitl, Christine. 2015. "Mobility in the mangroves: Catch rates, daily decisions, and dynamics of artisanal fishing in a coastal commons". *Applied Geography* 59: 98–106.
<https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2014.12.008>.
- Benjaminsen, Tor y Bryceson, Ian. 2012. "Conservation, green/blue grabbing and accumulation by dispossession in Tanzania". *Journal of Peasant Studies* 39(2): 335-355.
- Bennett, Nathan et al. 2018. "Coastal and Indigenous community access to marine resources and the ocean: A policy imperative for Canada". *Marine Policy* 87: 186-193.
<https://doi.org/10.1016/j.marpol.2017.10.023>.
- Bennett, Nathan et al. 2015 "Ocean grabbing". *Marine Policy* 57: 61–68.
<https://doi.org/10.1016/j.marpol.2015.03.026>.
- Berkes, Fikret. 2008. *Sacred Ecology*, Second Edition, Londres: Routledge.
- Blomley, Nicholas. 2016. "The territory of property". *Progress in Human Geography* 40(5), 593–609. <https://doi.org/10.1177/0309132515596380>.
- Bresnihan, Patrick. 2019 "The (Slow)Tragedy of Improvement: Neoliberalism, Fisheries Management & the Institutional Commons" *World Development* 120: 210–220.
<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2017.09.017>.
- Burton, Philip et al. 2003 "The current state of boreal forestry and the drive for change". En *Towards Sustainable Management of the Boreal Forest* editado por Philip J. Burton, Christian Messier, Daniel W. Smith y Wiktor L. Adamowicz (Editor), 1-40. Canada: Canadian Science Publishing (NRC Research Press).
- Botsford, Loius ; Castilla, Juan Carlos y Peterson, Charles. 1997. "The management of fisheries and marine ecosystems". *Science* 277(5325): 509–515.
<https://doi.org/10.1126/science.277.5325.509>
- Camus, Pablo y Arias, Mauricio. 2020. "Pescadores artesanales y prácticas pesqueras a inicios del siglo XX. Entre el control estatal y la libertad de pesca". *Estudios Atacameños*, (64) 109–125. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2020-0006>.
- Camus, Pablo y Hidalgo, Rodrigo. 2017. "Y serán displayados". Recorrido histórico sobre los bienes comunes, pescadores artesanales y control legal del litoral en Chile". *Historia Crítica*, (63) 97–116. <https://doi.org/10.7440/histcrit63.2017.05>.
- Camus, Pablo; Hidalgo, Rodrigo y Muñoz, Enrique. 2016. "Las disputas por el mar : bienes comunes , pescadores artesanales y pesca industrial . El caso de la caleta Cocholgué en el litoral centro sur de Chile a mediados del siglo XX". *Población & Sociedad* 23(2): 91–114.
- Carballo, Laura. 2021. "Responsabilidad social corporativa, litigación internacional y pesca

- responsable". En *Pesca marítima y crecimiento sostenible: análisis en clave jurídica*, editado por Francisca Fernández, 199-226. Barcelona: J.M. Bosch Editor. <http://digital.casalini.it/9788412299991>.
- Chapin, Stuart et al. 2010. "Ecosystem stewardship: sustainability strategies for a rapidly changing planet". *Trends in Ecology & Evolution* 25(4):241–249. <https://doi.org/10.1016/j.tree.2009.10.008>
- Castilla, Juan Carlos. 2010. "Fisheries in Chile: small pelagics, management, rights, and sea zoning". *Bulletin of Marine Science* 86(2): 221–234.
- Castree, Noel. 2010. "Neoliberalism and the biophysical environment: a synthesis and evaluation of the research". *Environment and Society* 1(1): 5-45.
- Dubik, Bradford et al. 2019 "Governing fisheries in the face of change: Social responses to long-term geographic shifts in a US fishery". *Marine Policy* 99: 243-251. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2018.10.032>.
- Ekins, Paul y Norgaard, Richard. 2006, "Development Betrayed: The End of Progress and a Coevolutionary Revisioning of the Future". *The Economic Journal* 105(431). <https://doi.org/10.2307/2235177>.
- FAO. *Anuario Estadísticas de pesca y acuicultura 2018*. Disponible en Internet :www.fao.org/fishery/static/Yearbook/YB2016_USBcard/index.htm
- FAO. *Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza. 2015*, Tc-Ssf, 39. Disponible en Internet: <http://www.fao.org/3/a-i4356s.pdf>
- FAO. *Contribución de la pesca artesanal a la seguridad alimentaria, el empleo rural y el ingreso familiar en países de América del Sur 2016*. Disponible en Internet <https://www.fao.org/documents/card/es/c/73a42c2e-0429-4125-ad07-49b72ed78e15/>
- Franco-Meléndez, Milagros et al. 2021. "Territorial Use Rights for Fisheries (TURF) in central-southern Chile Their sustainability status from a transdisciplinary holistic approach". *Marine Policy* 132(June). <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2021.104644>.
- Freeman, Edward, Phillips, Robert y Sisodia, Rajendra. 2018. "Tensions in Stakeholder Theory". *Business and Society*, 1–19. <https://doi.org/10.1177/0007650318773750>.
- Gelcich, Stefan et al. 2010 "Navigating transformations in governance of Chilean marine coastal resources". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 107(39): 16794-16799. <https://doi.org/10.1073/pnas.1012021107>.
- Giordano, Mark. 2003. "The geography of the commons: The role of scale and space". *Annals of the Association of American Geographers* 93(2): 365–375. <https://doi.org/10.1111/1467-8306.9302007>.
- Harvey, David. 2005. *A brief history of neoliberalism*. Oxford: Oxford Scholarship.
- Institute of Marine Biology Fishing Project 2011*. Oregon University Disponible en Internet <http://thefishproject.weebly.com/artisanal-fisheries.html>.
- Jentoft, Svein, Onyango, Paul y Islam, Mohammad. 2010. "Freedom and poverty in the fishery commons". *International Journal of the Commons*, 4(1) pp.345–366. <http://doi.org/10.18352/ijc.157>.

- Kooiman, Jan y Bavinck, Marteen. 2005 "General Principles: The governance perspective" En *Fish for Life. Interactive governance for fisheries*, editado por Jan Kooiman, Maarten Bavinck, Roger Pullin y Svein Jentoft, 590–596. Amsterdam: Amsterdam Univ Press. DOI:10.5117/9789053566862.
- Kvale, Steinar. 2011 "Enhancing interview quality". en *Doing interviews*, editado por SAGE publications Ltda, London, Sage 136-145 <https://dx.doi.org/10.4135/9781849208963>.
- León Estrada, Xochitl. 2022. "Enmarcando el Desarrollo y la Sustentabilidad desde la Antropología y la Cultura". *Interconectando Saberes* 13: 141–150. <https://doi.org/10.25009/is.v0i13.2722>.
- Mackenzie, Clyde. 2001. "The fisheries for mangrove cockles, *Anadaraspp.*, from Mexico to Peru, with descriptions of their habitats and biology, the Fishermen's lives, and the effects of shrimp farming". *Marine Fisheries Review* 63(1): 1-39.
- Malm, Andreas aynd Esmailian, Shoas. 2012. "Doubly dispossessed by accumulation: Egyptian fishing communities between enclosed lakes and a rising sea". *Review of African Political Economy* 39(133): 408–426. <https://doi.org/10.1080/03056244.2012.710838>.
- Mansfield, Becky. 2004. "Neoliberalism in the oceans: "Rationalization," property rights, and the commons question". *Geoforum* 35(3): 313–326. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2003.05.002>.
- Mansfield, Becky. 2007. "Property, markets, and dispossession: the Western Alaska community development quota as neoliberalism, social justice, both, and neither". *Antipode* 39(3): 479-499.
- St. Martin, Kevin. 2005 "Mapping economic diversity in the First World : the case of fisheries" *Environment and Planning A*, 37(6): 959-979. <https://doi.org/10.1068/a36296>.
- St. Martin, Kevin. 2007. "The Difference that Class Makes: Neoliberalization and Non-Capitalism in the Fishing Industry of New England". *Antipode* 39(3), 527–549. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2007.00538.x>
- Martinez-Alier, Joan; Sejenovich, Héctor y Baund, Michel. 2014. "El ambientalismo y ecologismo latinoamericano". En *Governanza Ambiental en America Latina* , editado por Fabio de Castro, Barbara Hogenboom y Michiel Baud, 39-72. Ciudad autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco. 1984. *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Lumen Editorial Universitaria.
- Melnychuk, Michael et al. 2021. "Identifying management actions that promote sustainable fisheries". *Nature Sustainability* 4(5): 440–449. <https://doi.org/10.1038/s41893-020-00668-1>.
- Mitchell, Carlyle. 1997. "Fisheries management in the Grand Banks, 1980–1992 and the straddling stock issue". *Marine Policy* 21(1): 97-109.
- Moss, Timothy. 2014. "Spatiality of the commons". *International Journal of the Commons* 8(2): 457–471. <https://doi.org/10.18352/ijc.556>.
- Nahuelhual, Laura et al. 2018. "On super fishers and black capture: Images of illegal fishing in artisanal fisheries of southern Chile". *Marine Policy* 95: 36-45. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2018.06.020>.

- Nenadović, Mateja; Basurto, Xavier y Weaver, Amy. 2016 "Contribution of Subsidies and Participatory Governance to Fishers' Adaptive Capacity". *Journal of Environment and Development* 25(4): 426–454. <https://doi.org/10.1177/1070496516670448>.
- Nunan, Fiona et al. 2018. "Compliance, corruption and co-management: how corruption fuels illegalities and undermines the legitimacy of fisheries co-management" *International Journal of the Commons* 12(2): 58-79. <http://doi.org/10.18352/ijc.827>.
- Ocampo, Patricia. 2006. "Mangroves, people and cockles: impacts of the shrimp-farming industry on mangrove communities in Esmeraldas Province, Ecuador" en *Environment and livelihoods in Tropical Coastal Zones: managing agriculture-fishery-aquaculture conflicts*, editado por Chu Thai Hoanh, To Tuong, John Gowing y Bill Hardy, 140-153. Newcastle: CAB. 10.1079/9781845931070.0140 .
- Oestreich, William., et al. 2019. "The impact of environmental change on small-scale fishing communities: moving beyond adaptive capacity to community response" En *Predicting future oceans*, editor por Andrés M. Cisneros-Montemayor, William W.L. Cheung, Yoshitaka Ota, 271-282. Amsterdam: Elsevier.
<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-817945-1.00027-7>.
- Olson, Julia. 2011. "Understanding and contextualizing social impacts from the privatization of fisheries: An overview". *Ocean and Coastal Management* 54(5): 353–363.
<https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2011.02.002>.
- Percy, Jeremy y O'riordan, Brian. 2020. "The EU Common Fisheries Policy and Small-Scale Fisheries: A Forgotten Fleet Fighting for Recognition". *Small-Scale Fisheries in Europe: Status, Resilience and Governance*, 23: 23.
- Pereiro, Javier. 2007. "El difícil equilibrio entre el recurso y su explotación". *La revista del Ministerio de Medio Ambiente* 62 (2007): 36-41.
- Pinkerton, Evelyn. 2015 "The role of moral economy in two British Columbia fisheries: Confronting neoliberal policies". *Marine Policy* 61: 410–419.
<https://doi.org/10.1016/j.marpol.2015.04.009>.
- Pinkerton, Evelyn. 2017 "Hegemony and resistance: Disturbing patterns and hopeful signs in the impact of neoliberal policies on small-scale fisheries around the world". *Marine Policy* 80(November): 1–9. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2016.11.012>.
- Pinkerton, Evelyn y Davis, Reade. 2015. "Neoliberalism and the politics of enclosure in North American small-scale fisheries". *Marine Policy* 61: 303–312.
<https://doi.org/10.1016/j.marpol.2015.03.025>.
- Porobic, Javier et . 2018. "Implementing Ecosystem-based Fisheries Management: Lessons from Chile's experience". *Marine Policy* 97(September): 82–90.
<https://doi.org/10.1016/j.marpol.2018.08.037>.
- Redman, Charles; Grove, Morgan y Kuby, Lauren. 2004 "Integrating social science into the Long-Term Ecological Research (LTER) Network: Social dimensions of ecological change and ecological dimensions of social change" *Ecosystems* 7(2): 161–171.
<https://doi.org/10.1007/s10021-003-0215-z>.
- Ribot, Jesse. 2017 "Causa Y Responsabilidad: Vulnerabilidad Y Clima En El Antropoceno". *Acta Sociológica*, 73(May): 13–81. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.08.002>.

- Saavedra Gallo, Gonzalo, Navarro, Magdalena 2020. "Pesca artesanal, economía e intermediación en litoral del sur austral chileno. Un análisis histórico-etnográfico con perspectiva latinoamericana (65), 65–84. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2020-0021>.
- Sabatini, Francisco. 1994. "Espiral histórica de conflictos ambientales: el caso de Chile" *Ambiente y Desarrollo*, 15–22. Disponible en internet http://cipmachile.com/web/200.75.6.169/RAD/1994/4_Sabatini.pdf.
- Sabatini, Francisco; Mena, Francisco y Vergara, Patricio. 1996. "Otra vuelta a la espiral: El conflicto ambiental de Puchuncaví bajo democracia". *Ambiente y Desarrollo* 4: 30–40. Disponible en internet: <https://www.nomascarbon.cl/wp-content/uploads/2015/08/el-conflicto-ambiental-de-puchuncavi.pdf>.
- Santos Thykjaer, Vinni et al. 2019. "Long-term changes in fishery resources of an estuary in southwestern Atlantic according to local ecological knowledge". *Fisheries Management and Ecology* May: 1–15. <https://doi.org/10.1111/fme.12398>.
- Sassen, Saskia y Díaz, Francisco. 2018. "Sobre expulsiones". *ARQ (Santiago)* 98: 14–25. <https://doi.org/10.4067/S0717-69962018000100014>.
- Schober, Elisabeth. 2018. "Between a Rock and a Stormy Place: From Overheating to Expulsion in Subic Bay (Philippines)". *Ethnos* 83(3): 473–488. <https://doi.org/10.1080/00141844.2016.1169204>.
- Schurman, Rachel. 2003. "Fish and Flexibility: Working in The New Chile". *NACLA Report on the Americas* 37(1): 36–43. <https://doi.org/10.1080/10714839.2003.11724542>.
- Sneddon, Christopher. 2007. "Nature 's Materiality and the Circuitous Paths of Accumulation : Dispossession of Freshwater Fisheries in Cambodia". *Antipode* 39(1): 167-193.
- Thornton, Thomas y Hebert, Jamie. 2015. "Neoliberal and neo-communal herring fisheries in Southeast Alaska : Reframing sustainability in marine ecosystems". *Marine Policy* 61: 366–375. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2014.11.015>.
- Varela, Francisco. 2005. *Conocer las ciencias cognitivas tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales*. Barcelona, Gedisa.
- World Commission on Environment and Development. 1987. *Our Common Future*, Oxford, University Press.
- Young, Talia et al. 2019. "Adaptation strategies of coastal fishing communities as species shift poleward". *ICES Journal of Marine Science* 76(1): 93-103. <https://doi.org/10.1093/icesjms/fsy140>

© Copyright: Gino Miguel Bailey, Antònia Casellas, Eduard Ariza, 2022.

© Copyright de la edición: Scripta Nova, 2022.

Ficha bibliográfica:

BAILEY, Gino Miguel; CASELLAS, Antònia; ARIZA, Eduard. Desposesión simbólica de la pesca artesanal: las limitaciones de las políticas de sostenibilidad en Chile entre 1974 y 2021. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 26, Núm. 2 (2022), p. 51-72 [ISSN: 1138-9788]

DOI: 10.1344/sn2022.26.36809